

SESIONES ORDINARIAS

2003

ORDEN DEL DIA N° 2551

COMISION DE AGRICULTURA Y GANADERIA

Impreso el día 9 de septiembre de 2003

Término del artículo 113: 18 de septiembre de 2003

SUMARIO: **Pedido** de informes al Poder Ejecutivo sobre diversos aspectos relacionados con el ingreso y con los procesos de erradicación y control de la plaga del picudo del algodón y otras cuestiones conexas. **Saadi**. (3.484-D.-2003.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Agricultura y Ganadería ha considerado el proyecto de resolución del señor diputado Saadi, por el que se solicita informes al Poder Ejecutivo sobre el ingreso y procesos de erradicación y control de la plaga denominada ‘‘picudo del algodón’’; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 2 de septiembre de 2003.

*Adrián Menem. – Guillermo E. Alchouron.
– Elsa S. Quiroz. – Carlos Larreguy –
Carlos R. Brown. – Víctor H. Cisterna.
– Juan C. Correa. – Carlos A. Courel.
– José C. G. Cusinato. – Zulema B.
Daher. – Miguel A. García Mérida. –
Juan C. Olivero. – Ricardo A.
Patterson. – Héctor R. Romero. – Mirta
E. Rubini. – Miguel A. Saredi. –
Francisco N. Sellarés. – Raúl J.
Solmoirago.*

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

1. Dirigirse al Poder Ejecutivo para que, a través de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, se sirva informar a este cuerpo sobre diversos aspectos relacionados con el ingreso y con

los procesos de erradicación y control de la plaga comúnmente denominada ‘‘picudo del algodón’’ (*Anthonomus grandis Boheman*), según el detalle que sigue:

a) Fecha y montos recaudados, así como los destinos y fecha de aplicación de los recursos, de acuerdo con la resolución SAGPyA 91/2003. Se deberá consignar si hubo retención de fondos por el Ministerio de Economía;

b) Si se tiene conocimiento sobre las causas del ingreso de la plaga en el territorio nacional y si se han determinado responsabilidades; en su caso qué medidas sancionatorias se instrumentaron;

c) Si existe o se han adoptado medidas destinadas a la puesta en funcionamiento, con carácter de urgente, de un plan integral para impedir su difusión a otras provincias, y para la implementación de un sistema de vigilancia fitosanitaria y monitoreo regional;

d) Si se llevan a cabo, o se han previsto, acciones de entrenamiento e información a los gobiernos de las provincias vecinas al área afectada, a productores y asociaciones, con el objeto de capacitarlos e impulsar una acción coordinada, apropiada para el control de la plaga.

2. Esta Cámara vería con agrado que, en los casos señalados con los numerales c) y d), de resultar negativa la consulta, es decir, si no existe un plan integral destinado a la vigilancia y el control o si no se ha implementado acciones de entrenamiento e información como allí se ha referido, se proceda en plazo perentorio a la formulación y puesta en marcha de las medidas indicadas.

Ramón E. Saadi.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Agricultura y Ganadería, al considerar el proyecto de resolución del señor diputado Saadi, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Adrián Menem.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El picudo del algodón, de nombre científico *Anthonomus grandis Boheman*, está considerado como la plaga animal más riesgosa para el cultivo del algodón.

Este insecto ya ha invadido la provincia del Chaco, situación que lógicamente ha derivado en un motivo de preocupación permanente entre los sectores involucrados en las diferentes etapas económicas derivadas de dicho producto. Empresarios y productores ya han hecho llegar su queja a las autoridades del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria SENASA.

La Cámara Algodonera Argentina y la Fundación de Lucha contra el Picudo del Algodonero (FULCPA) han expresado en un comunicado dado a conocer a la opinión pública que el ingreso del picudo en la provincia se debió al “desacertado manejo de la plaga en Ñeembucú, Paraguay, por parte del SENASA”.

Ambas instituciones requirieron que los fondos recaudados por el Ministerio de Economía y Producción por el cobro de la tasa específica para la lucha contra el picudo “sea liberado con carácter de urgente y dirigido al SENASA en tiempo y forma sin dilaciones, debido a que no se le puede exigir eficiencia al organismo sanitario si no cuenta con los medios suficientes”.

Y señalaron que, con la presencia de esa plaga, la producción algodoneira en el país es inviable, al tiempo que sostienen que “la Argentina obtuvo las peores cosechas de algodón en 70 años durante 2002 y 2003”. Como resultado de ello se deben importar 50.000 toneladas en el curso del presente año, provenientes del Brasil y Paraguay, con el propósito de abastecer la demanda industrial, que justamente está atravesando un período de expansión debido a la sustitución de importaciones de textiles y confecciones. Tales importaciones implican una erogación de alrededor de 65 millones de dólares, lo que se traslada a un aumento en los costos de la industrialización y de los artículos que salen al mercado, que está compitiendo ya con importaciones provenientes del Brasil, injustamente subsidiadas.

En ese marco deben repasarse los datos de la producción algodoneira en la Argentina, cuya superficie sembrada y resultados a la cosecha disminuyen progresivamente desde hace varios años: la superficie sembrada en la campaña 2002/2003 fue inferior a las 160.000 ha y es la menor superficie desde el año agrícola 1933/34.

La producción de fibra según la SAGPyA, Boletín 12/2003, sería de 62/63.000 toneladas de fibra, contra un consumo estimado de 115/120.000 toneladas por la parte de la industria textil. Se estiman las necesidades de importaciones en 44.000 toneladas de fibra.

El reemplazo del cultivo del algodón por la soja es un fenómeno que avanza en el país. Uno de los principales motivos de preocupación que esto genera es la escasa mano de obra utilizada por hectárea: la soja utiliza 0,44 jornal por hectárea, mientras que algodón más de 25. Además de ello debe considerarse la falta de rotaciones y de diversificación.

Como se puede advertir, la difusión de la plaga provocaría un golpe mortal para toda la cadena económica que nace con el cultivo del algodón. Desde los pequeños productores hasta los empresarios textiles, pasando por los proveedores de insumos, los agentes comerciales, los transportistas, etcétera.

El SENASA, en su momento, modificó el sistema de recaudación de los fondos de lucha contra el picudo, mediante la resolución 91 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, de fecha 24 de enero de 2003, con el objetivo de mejorar los ingresos por aquel concepto.

La larva del picudo provoca enormes daños al pimpollo durante la floración ya que crece y se desarrolla en su interior. Esto impide o dificulta la apertura de la flor, que cae posteriormente. Pasada la floración, las larvas utilizan las cápsulas para vivir y alimentarse, ocasionando serios deterioros a la fibra. El adulto perfora con su poderoso pico los pimpollos o cápsulas tiernas en busca de su alimento. También utiliza para alimentarse el polen de las flores abiertas. El cultivo atacado por este insecto posee un buen aspecto vegetativo y plantas grandes pero sin flores; consecuentemente, no producirá semillas ni fibra.

El picudo del algodón es la plaga más destructiva del algodón en el mundo. Este insecto provocó pérdidas por más de 12 billones de dólares en los Estados Unidos en los últimos 95 años. Los daños causados en Brasil y Paraguay también han sido inmensos.

Este insecto ingresó a Sudamérica en 1949, apareciendo en Brasil en 1983 donde, luego de dispersarse, logró colonizar el 60 % del área cultivada. Esta situación llevó a que Brasil pasara de ser un importante exportador de algodón a encontrarse en la

necesidad de importar más de 200 toneladas anuales. Esto se revirtió mediante la incorporación de nuevas áreas algodoneras y con medidas estatales de apoyo al cultivo. Brasil es actualmente proveedor de nuestro país.

En el año 1991 la plaga fue detectada por primera vez en el Paraguay donde su difusión ha sido sumamente rápida, llegando a afectar al 70 % del área cultivada. Durante 1993 el insecto aparece en la provincia de Misiones en zonas aledañas al Parque Nacional Iguazú.

Un año más tarde hace su aparición en dos departamentos de la provincia de Formosa.

Su presencia en el Chaco argentino producirá efectos desastrosos, si se tiene en cuenta la vulnerabilidad de los productores. En tal sentido, no se pueden separar, en el análisis de la incidencia de esta plaga, las condiciones económicas, agronómicas y sociales de nuestra región algodonera. Aumentará el costo directo por mayor utilización de insumos fitoterápicos, además del impacto ambiental que

esto puede acarrear dado que se habla de más diez aplicaciones por cultivo y por año. Se estima la caída de rendimiento en media tonelada por hectárea.

Si esta plaga se extendiera a las restantes provincias algodoneras del NOA, el efecto económico y social sería gravísimo.

Los valores de captura durante el mes de mayo y principios de junio del presente año de ejemplares del picudo del algodonero en la zona de influencia de la localidad de Margarita Belén y en la zona cercana a la localidad de Makalle, provincia del Chaco, presuponen un gravísimo escollo para la continuidad de la producción algodonera en la provincia mencionada así como una amenaza inminente para las otras provincias algodoneras: Santiago del Estero, Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, San Juan y Córdoba.

Por las razones que he expuesto, solicito el acompañamiento de los señores diputados en la aprobación del presente proyecto.

Ramón E. Saadi.